

UN CORAZÓN CRISTIANO NUNCA ESTÁ DE VACACIONES



“El Evangelio ... nos pone frente al primer milagro de Jesús. (cf Jn 2,1-11)
En esta escena tan alegre, como es la de una boda, la gente está entretenida sin embargo, a escondidas había un problema. Nadie se daba cuenta, pero faltaba el vino. Y ya las jarras se estaban acabando y no había con qué llenarlas. ¡Qué problema! La Virgen se acerca a Jesús y le dice: mira el problema. Jesús primero le dice que no es el momento, pero le hace caso.

Creo que Ella lo había educado desde chiquito a **mirar la vida de los demás** preparando así su corazón humano para ser el hombre que comprende, acompaña, consuela todo dolor y todo problema humano. Y Jesús mira dónde está el problema.

Es curioso, después, a lo largo de su vida, **siempre** encontramos en el Evangelio que **Jesús mira a la vera del camino**, a los que están al borde del camino, a los que se esconden por vergüenza o por miedo. Los que no se animan a estar con los demás porque tienen problemas o porque son leprosos o porque son ciegos o paralíticos, o son pecadores, son considerados como pecadores porque todos somos pecadores.

Y **Jesús siempre mira al borde del camino y los llama**. Es propio de Jesús esa actitud de mirar a aquellos que están en los extremos, en los momentos más duros de la existencia, al borde del camino de la existencia y llamarlos. Y los ayuda, los cura, los consuela, los fortalece, los hace discípulos suyos.

Esa actitud de mirar y acercarse, porque es mirar y acercarse a quien está pasando por problemas, **El nos la enseña a nosotros**. (...)

Como la Virgen le señaló dónde había un problema, en la boda, lo hizo acercar. **¿Y qué nos dice la Virgen**, que le dice la Virgen a los que servían la fiesta y a nosotros? **“Hagan todo lo que El les diga”**.

Y Jesús nos dice: **“Acércate, donde hay una necesidad ahí hay una presencia mía escondida. Soy Yo el que estoy sufriendo en esa necesidad”**, así nos dice el Señor.

Y hoy... escuchamos que la Virgen nos dice **“hagan lo que El les diga”** y **El nos dice: Acércate, no te distraigas, no te hagas el distraído. Mira a este pueblo que está sufriendo, a esos hombres y mujeres... a esos ancianos, a esos niños... tantos que están sufriendo”**...No nos conformemos con leer las noticias del diario o ver por televisión alguna cosa. Acerca tu corazón. - **“Estoy de vacaciones, no puedo”**...

Un corazón cristiano nunca está de vacaciones. Siempre está abierto al servicio allí donde hay una necesidad, porque sabe que donde hay una necesidad hay un derecho y este pueblo... tiene derecho a nuestra atención.

No sé, cada cual verá cómo acerca su corazón. Deja alguna diversión, ponte en silencio en oración, haz alguna penitencia para acompañar el dolor de tu pueblo, prívate de algo y dalo para que puedan tener alimento, medicina, lo que necesitan...Mi hermano está allí, al borde del camino de la existencia, mi hermano está sufriendo y no me puedo hacer el distraído.

Le pedimos a la Virgen que se meta en nuestro corazón y haga lo que hizo ese día con Jesús: **“mira, mira el problema”**

Que Ella nos empuje a hacer algo: oración, penitencia, limosna, despojo de algo que nos guste, que tengamos a favor de los demás. Con esta caridad que pasa por la mente, el corazón y toca el bolsillo.

Miremos a la Virgen que nos mira a nosotros y nos dice: **“Hagan todo lo que El les dice”**

¡Somos cristianos, somos discípulos de Jesús, no para encerrarnos en nosotros mismos, sino **para estar abiertos a los demás, para ayudarles, para llevarlos a Cristo y custodiar a cada criatura!**”...

(Papa Francisco- 18 de junio 2013)